

BOLETIN INFORMATIVO DE LA ASOCIACION DE
EX-ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD TECNICA
FEDERICO SANTA MARIA

Boletín Nº 2 del año 1958

Noviembre

Don Francisco deja la Rectoría de Nuestra Universidad.

Don Francisco que para nosotros fué primero nuestro guía, profesor y maestro, y ahora nuestro consejero, ha dejado de ser Rector de nuestra querida Universidad. El destino de nuestra Patria lo ha querido así. El Supremo Gobierno, reconociendo su gran talento y su espíritu constructivo y servicial, decidió pedir su colaboración en la dura tarea de recuperación moral y material de la Nación. Su espíritu de sacrificio y natural disposición de servir, no le permitieron eludir a tan alto y reconocido llamado. Desde el Ministerio de Educación podrá él guiar a la juventud chilena con la antorcha que encarna al gran maestro hacia un futuro esplendoroso y ejemplar, cumpliendo con ello una de las páginas más hermosas y patrióticas de su vida. Sin embargo, su alejamiento de nuestro querido plantel, que nos dió vida y vigor, nos entristece y empaña la vista, porque ese gran vacío que el deja, difícilmente podrá llenarse por algún sucesor. Su carácter siempre bondadoso y justiciero, sus dotes de gran maestro, buen amigo, y consejero, siempre será recordado como ejemplo por todos aquellos que fuimos sus pupilos o colaboradores.

Don Francisco, maestro en toda la extensión de la palabra que nos enseñó el ejemplo de servir, que supo instruir y supo enseñar y sortear el difícil camino por el cual la Universidad tuvo que desenvolverse a través de los últimos y tumultuosos años, consecuencia de los profundos cambios políticos y económicos, pudo gracias a su inteligencia y clara visión salvar la Universidad del rudo impacto de la desastrosa inflación. Es así que él, como nadie, pudo captar estos problemas como financista, para dar solución a los graves problemas económicos; como ingeniero, para ver las necesidades profesionales y grado de enseñanza que nuestro país necesita; como maestro, el sistema pedagógico; como genio, creador universal y justiciero, para imponerse de los problemas de las relaciones humanas. Como se vé, la diversidad de los problemas que dicen relación con la Universidad, exige a un sucesor de grandes cualidades de acuerdo a nuestra era técnica y al desenvolvimiento económico e industrial de nuestro país. Esta difícil elección estamos seguros que será realizada en forma certera por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad, satisfaciendo con ello a nuestras aspiraciones mas grandes y cumpliendo con ello en parte nuestra eterna gratitud hacia aquel plantel al cual tanto debemos.

Terminamos emocionados expresándole, a nuestro querido don Francisco, nuestra pública gratitud por la obra realizada por el bien de la juventud chilena. La semilla por él sembrada la vemos ahora surgir con esplendor y vigor a todo el largo de la República, como monumentos recordatorio hacia aquel hombre que ha forjado una generación idealista, patriótica y trabajadora.-